

Y leemos el evangelio el día. En el fragmento de hoy escuchamos la pregunta directa de Jesús: Y tú, ¿quién dices que soy yo?. Y puede que recordemos aquello que aprendimos en el catecismo de la infancia y podamos decir que “eres el Hijo de Dios Vivo”, porque así lo aprendimos en la infancia y nunca más nos hayamos planteado esta pregunta, ni sepamos demasiado lo que significa la respuesta.

Hoy, como siempre, Jesús camina a nuestro lado y, manteniendo una conversación educada, nos pregunta: ¿Quién decís vosotros que soy yo?. Pedro se lanza con una respuesta que el mismo Jesús proclama hecha por el Padre desde el cielo. Parece que ya está todo hecho: Pedro recibe la misión de construir y guardar la Iglesia. Una Iglesia que tiene que ser un establecimiento del Reino de Dios en el mundo. No consta que Pedro aceptara la misión, más bien, si seguimos leyendo, vamos a comprobar que Pedro y el resto de los apóstoles siguen pensando en un reino humano, un poder político, y si hace falta: militar.

Hará falta que pasen los años, que el Espíritu Santo invada las cabezas “poco pensantes” de los Apóstoles, de todos ellos, para que entiendan que el Reino de Dios se tiene que establecer aquí, ahora y entre nosotros, que será un reino donde el amor a los demás está sobre cualquiera otra consideración, donde el primer mandato, el amor a Dios sobre todas las cosas, se muestra casi imposible para el hombre; así llegaremos a descubrir que el amor a Dios hay que hacerlo presente y vivo amando a los demás.

Es difícil amar a un Dios que no vemos, un Dios que no podemos ni siquiera pensar, porque siempre quedará fuera de nuestras posibilidades, pero si podemos amarlo a través de sus criaturas. Amemos al prójimo, que en él está escondido el Dios que debemos amar. **¿Lo pensamos un poco?**

Sr. Félix García Sevillano OP .

CANTO FINAL.

Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, // tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XIII TIEMPO ORDINARIO “C”
SAN PEDRO y SAN PABLO
29 de junio de 2025



“¿Quién decís que soy yo?”

CANTO DE ENTRADA.

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.
1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES, 12, 1-11

En aquellos días, el rey Herodes decidió arrestar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener a Pedro. Eran los días de los ácidos. Después de prenderlo, lo metió en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él. Cuando Herodes iba a conducirlo al tribunal, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocando a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: "Date prisa, levántate". Las cadenas se le cayeron de las manos, y el ángel añadió: "Ponte el cinturón y las sandalias". Así lo hizo, y el ángel le dijo: "envuélvete en el manto y sígueme". Salió y lo seguía sin acabar de creerse que era realidad lo que hacía el ángel, pues se figuraba que estaba viendo una visión. Después de atravesar la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad, que se abrió solo ante ellos. Salieron y anduvieron una calle y de pronto se marchó el ángel. Pedro volvió en sí y dijo: "Ahora se realmente que el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo de los judíos".

SALMO 33, 2-9; R/El Señor me libró de todas mis ansias.

Bendigo al Señor en todo momento/ su alabanza está siempre en mi boca;
Mi alma se gloria en el Señor; / que los humildes lo escuchen y se alegren. R/
Proclamad conmigo la grandeza del Señor / ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió, / me libró de todas mis ansias. R/
Contempladlo y quedaréis radiantes / vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor / él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/
El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y vez que bueno es el Señor/ dichosos el que se acoge a él. R/

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A TIMOTEO . 4,6-8..17-18

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente. He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación. Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las

naciones. Y fui librado de la boca del león. El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO. 16, 13-19

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?". Ellos contestaron: "Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas". Él les preguntó: "Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo?". Simón Pedro tomó la palabra y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Jesús le respondió: "¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: "tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en los cielos, y lo que desates del tierra quedará desatado en los cielos.

PRECES: R/ TE SEGUIRÉ A DONDE VAYAS.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

- 1.Pescador, que al pasar por la orilla del lago // me viste secando mis redes al sol.
Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados //y entraste en mi vida buscando mi amor
Pescador, en mis manos has puesto otras redes /que puedan ganarte la pesca mejor,
y al llevarme contigo en la barca / me nombraste, Señor, pescador.
- 2.Pescador. Entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron, tu boca me habló.
Y, a pesar de sentirse mi cuerpo / cansado mis pies en la arena siguieron tu voz.

COMENTARIO: *Es una cara del actuar de los hombres: Herodes pasa a cuchillo a Santiago "porque agradaba a los judíos" y como complacía al populacho, pues ordena detener a Pedro .Es otro paso para tener contento al pueblo. ¿Importa algo que sea injusto el trato que da a los discípulos de Jesús?.Realmente, no; al poder no le importa la justicia, sino mantener el poder, sin importarlas injusticias o ilegalidades que haya que cometer, ¡Lo importante es mantener el poder!. ¿Nos suena a algo en nuestros tiempos?*

Pablo ve llegar su final y hace un repaso de su vida. No presenta los logros conseguidos por su misión; simplemente repasa su vida y descubre lo que importa:"He combatido el combate; he acabado la carrera, he mantenido la fe. Y esto es lo importante: todos tenemos una misión en esta vida, dentro de la Iglesia y dentro de la sociedad. Eso es lo que importa y lo que debemos considerar cuando hagamos cuenta de nuestro pasar por la vida. ¿Hemos cumplido nuestra misión? Eso es lo único importante. ¿Qué podremos decir nosotros en cualquier momento de nuestra vida? ¿Hemos cumplido nuestra misión? PENSEMOS.

XIII ORDINARIO- 2025
DOMINGO DE SANTOS PEDRO Y PABLO

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

El tema de la liturgia de este domingo está dominado por la llamada de Dios y la libertad de respuesta del hombre.

Todos somos llamados a trabajar en la construcción del Reino de Dios; de nosotros depende aceptar la llamada o rechazarla.

Cristo no nos obliga a seguirle, pero si da unas "normas" de seguimiento: una vez que te has decidido por Dios no puedes volver la vista atrás, sin perder el rumbo. Debes siempre seguir adelante.

Abramos el corazón al mensaje que Dios nos manda, celebrando con alegría esta Eucaristía.

=====

ORACION DE LOS FIELES.-

CELEBRANTE: Presentamos ante el Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **TE SEGUIRÉ DONDE VAYAS.**

1. Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos y sacerdotes necesitan la ayuda de todos para alentar la fe de la Iglesia y sembrar la esperanza de Cristo en el mundo, **Por eso te decimos: te seguiré a donde vayas.**
2. Jesús, los gobernantes necesitan tu luz para actuar siempre con generosidad, procurando el bien de los ciudadanos y olvidando sus propias ambiciones. **Por eso te decimos: Te seguiré a donde vayas.**
3. Señor, todos los enfermos, los que sufren, los que están solos, necesitan encontrar en los cristianos la compañía, la alegría y la fe en Cristo. **Por eso te decimos: te seguiré a donde vayas.**
4. Jesús, ponemos en tus manos hoy a todos aquellos que comienzan sus vacaciones, y necesitan tu ayuda para llegar a sus destinos y, si es posible, encuentren un tiempo propicio para acercarse a tí y aumentar su fe. **Por eso te decimos: te seguiré a donde vayas.**
5. Señor Jesús, todos los que estamos aquí cargados de peticiones y preocupaciones; Te necesitamos para que sepamos llevarlas ante ti. **Por eso te decimos: te seguiré a donde vayas.**

pasa de la creencia a la fe.

Hay constancia de que ya en el s IV, se celebraba una fiesta en honor de S. Pedro y S. Pablo. No es fácil descubrir las razones que llevaron a aquellos primeros cristianos a unir en una misma celebración litúrgica, dos figuras tan contrarias. Lo más probable es que fuese por haber sido martirizados los dos en Roma en la persecución de Nerón y casi al mismo tiempo. También pudo deberse a que sus sepulturas estuvieron juntas durante mucho tiempo. Pero es probable que ya los primeros cristianos descubrieran la complementariedad de las dos figuras.

A Pedro y Pablo se les ha considerado, desde siempre, como las columnas de la Iglesia. Esto puede ser cierto si consideramos a la Iglesia sólo como una institución. En el caso de Pablo es tan evidente que algunos exegetas han llegado a decir que no debíamos llamar a nuestra religión "cristianismo", sino "paulinismo".

Este hecho condiciona nuestra reflexión en la fiesta que hoy, por caer en domingo, celebramos con toda solemnidad. No es un día para comentar el evangelio más discutido entre los exegetas. Tampoco tiene mucho sentido hablar del papado actual, que tiene muy poco que ver con lo que vivieron los dos apóstoles.

Vamos a reflexionar sobre la figura de estos dos hombres y a tratar de descubrir el proceso interno que les llevó a desplegar una actividad tan decisiva para la marcha del primer cristianismo.

Pedro es la figura más destacada en todo el NT. Su nombre aparece 182 veces. Aún así sabemos muy poco de su vida anterior al seguimiento.

Por el contrario, Pablo es la persona mejor documentada. Es el único apóstol del que podemos hacer una biografía casi completa. Aunque se presenta como hecho fundamental de su vida la misteriosa caída del caballo, la realidad seguramente, fue mucho más prosaica. Después de estar muchos años "dando coces contra el aguijón", un buen día "cayó del burro".

En contra de lo que se dice con frecuencia, su conversión no consistió en ningún cambio fundamental de su trayectoria. Simplemente pasó de ser un fanático fariseo a ser un fanático seguidor de Cristo. El contacto directo con los cristianos a los que perseguía a muerte, le llevó a descubrir la verdad que se encerraba en el Cristo del que tenía que oír hablar a todas horas.

Lo primero que nos enseñan estos dos personajes, es que no es nada fácil aceptar el mensaje de Jesús. Precisamente los dos fueron los más reacios, cada uno a su manera, a la hora de dar el paso y aceptar el verdadero Jesús.

Pedro, con toda espontaneidad, no pierde ocasión de manifestar su oposición a lo que decía el Maestro. Por ejemplo: se niega a aceptar la idea de un Jesús que tiene que ir a la muerte, lo cual le merecen las palabras más duras que Jesús dirige a una persona en todo el evangelio; "Retírate de mi vista Satanás, que me haces tropezar".

En la Cena se significa también por su oposición a que su "jefe" le lave los pies. Un poco más tarde, en el momento más difícil para Jesús, le niega tres veces, que quiere decir que le niega absolutamente, sin paliativos.

Pablo fue un fanático de la defensa de su religión. Por defender el judaísmo se convirtió en perseguidor de todos aquellos que seguían a Jesús, hasta que un día se dio cuenta de lo que Jesús significaba.

También su formación personal fue completamente diferente. Pedro era simplemente un pescador, sin

ninguna preparación, pero testarudo y sincero. Pablo era un intelectual. Había pasado por la universidad, que entonces era el estudio de la Ley. Uno con su sencillez y espontaneidad y el otro con su agudeza intelectual, construyen la única Iglesia, como nos dice el prefacio de la liturgia de hoy.

Esa dificultad que tuvieron Pedro y Pablo para seguir a Jesús, puede ser de mucha ayuda para nosotros hoy. Pedro, antes de la experiencia pascual, siguió a un Jesús acomodado a sus ideales e intereses de buen judío. Pablo, antes de la caída del caballo servía al Dios del AT que estaba a años luz del Dios de Jesús.

La dificultad para aceptar la figura de Jesús, hace más creíble la adhesión total a su persona. No sirve de nada seguir a Jesús sin haberle conocido bien. Sólo después de haber superado la prueba de nuestros prejuicios, estaremos preparados para orientar a los demás en el mismo seguimiento que nos salva a nosotros

La inmensa mayoría de los cristianos ni siquiera nos hemos planteado la dificultad de seguir a Jesús, seguimos a Jesús sin pena ni gloria, sin haber descubierto el profundo significado de su persona. No nos hemos enterado de lo que significa el Dios de Jesús, y por lo tanto, nuestro seguimiento es artificial.

Cualquier persona que intente hoy seguir seriamente a Jesús, se encontrará con las mismas dificultades que tuvieron todos los apóstoles, pero sobre todo estos dos. Todavía se puede adivinar en los evangelios la dificultad que tuvieron para pasar del conocimiento de Jesús, a la vivencia personal de todo lo que predicó.

Sería muy interesante descubrir que sólo desde la vivencia personal se puede uno lanzar a la tarea de comunicar una fe. Esto explica por qué un puñado de personas fueron capaces de transformar el mundo conocido en muy pocas generaciones, y sin embargo nosotros, siendo cerca de

dos mil millones, convencemos cada vez menos y estamos en franca recesión.

Querer enseñar la religión como se enseñan las matemáticas es un desvarío. Por más información que reciba sobre Cristo y la Iglesia; por más normas morales y ritos que aprenda y practique, si nadie me invita con su vida a vivir lo aprendido, todo se quedará en una programación que en nada me enriquece.

Religión significa relación con Dios; pero esa relación sólo se puede conseguir a través del ser. Dios sólo llega a nosotros a través de lo hondo de mi propio ser. Si viene a mí por otro camino, ese Dios es falso.

La misma idea de una clase de religión, es una contradicción en los términos. La información sobre una religión, no tiene nada que ver con el ser religioso. Algunos padres dan por supuesto que el secreto para que sus hijos sean religiosos está en elegir un buen colegio confesional. Si ellos no son auténticos en su religiosidad, el fracaso está asegurado.

Los ritos y ceremonias que practico por obligación o por rutina, no cambian nada de mi ser porque son simples programaciones externas. Lo mismo las normas morales que cumplo, aunque sea estrictamente, no me enriquecen porque no son más que respuestas automáticas a un disquete que me han colocado.

Las normas, las cumplían los fariseos del tiempo de Jesús, mil veces mejor que nosotros. Los ritos y las ceremonias las realizaban los sacerdotes de su tiempo, mucho mejor que nosotros. Sin embargo, a ellos les dijo Jesús: Las prostitutas y los pecadores os llevan la delantera en el reino de Dios. ¿Por qué?

Todos tenemos que pasar por el proceso de maduración que pasaron Pedro y Pablo. Del aprendizaje de una doctrina a la vivencia hay un gran trecho que todo cristiano debe haber recorrido. Sin ese paso la fe se

convierte en pura teoría que ni nos salva ni nos permite ayudar a los demás a salvarse. Tal vez esté aquí la causa de nuestro fracaso a la hora de transmitir lo que llamamos nuestra religión.

El paso de la creencia a la vivencia es una tarea que dura toda la vida. Nunca terminamos de dar el paso, porque nos encontramos más a gusto con las seguridades que nos da nuestro Dios fabricado a medida, que la total confianza en el Dios de Jesús que es cosa muy distinta.

Tanto Pedro como Pablo eran personas muy religiosas que se encontraban tan a gusto dentro de su judaísmo. Fue el contacto con Jesús, el que desbarató esa seguridad y les hizo entrar en la dinámica de una auténtica relación con ese Dios que es amor.

Meditación-contemplación

Pedro y Pablo nos enseñan que la fe es un largo proceso.
Todos debemos pasar de la creencia a la fe.
Es un paso sutil,
que sólo se puede dar a través de la vivencia.
Sin ese paso no hay religiosidad, sino sólo programación.

.....

No basta con aceptar unas doctrinas.
No es suficiente el cumplimiento de unas normas
morales.
No puede salvar la celebración de unos ritos.
Todo eso tendrá sentido, en la medida que lo convierta
en vida.

.....

Es imprescindible una formación religiosa.
Pero si no aprendo a vivir lo que me han enseñado,
esos conocimientos no me llevarán a la plenitud
humana.
Sólo la vivencia interior transformará mi ser
y se manifestará en mis acciones.